Investoria Foundation

¡Mi vida **cuenta**!

Historias con datos contadas por personas

Fuente: casas.mitula.ec

TOMO 3

Doña Agustina y Don José Bastidas

No dejaron de madrugar y servir durante la pandemia

investoria.org

Septiembre, 2020

¡Mi vida **cuenta**!

Es una iniciativa que busca presentar historias de personas a partir de la generación de información georreferenciada sobre el estado y situación de las familias ecuatorianas frente a la situación de emergencia y generada por el COVID19.

Doña Agustina Bastidas y Don José Bastidas son una pareja Puruwá, originaria de la Comunidad de Cacha, en la Provincia de Chimborazo.

Doña Agustina y Don José Bastidas

En 1975 llegaron a Quito y desde entonces, 45 años ya, no han dejado de madrugar para abastecer su legumbreria y sacar adelante a todos sus wawas. Desde hace un año, esta pareja Kichwa hablante y habitante de Carcelén, trasladó su local más al norte de la capital, a Pusuquí. Durante toda su vida, Don José y Doña Agustina, han comenzado su jornada laboral entre la medianoche y las dos de la madrugada, haciendo compras en los principales mercados que proveen a la ciudad entera. Con todos los productos necesarios para la venta del día, solían estar de regreso a las 04h00, para abrir el local a las 07h00 y cerrarlo alrededor de las 20h00. Durante el aislamiento, entre marzo y mayo, esta ardua labor requirió mayor sacrificio. La apertura del local se estableció a las 06h00 para aprovechar mejor el día que, debido al toque de queda, terminaba a las 14h00. Además, el mercado de indígenas asociados, relativamente

El 7,94% de la PEA está conformada por personas mayores a 65 años.

Fuente: INEC, ENEMDU dic - 2019

Ubicación del barrio Pusuquí

Fuente: www.google.com/maps

El 8,2% de la población con empleo es mayor a 65 años.

El 4,6% de las personas en subempleo es mayor 65 años.

Fuente: INEC, ENEMDU dic - 2019

cercano y donde se abastecen regularmente, suspendió su atención conforme lo dispuesto por las autoridades. Por este motivo, se vieron obligados a cruzar la ciudad hasta el Mercado Mayorista (sur), donde no siempre lograban entrar en el recinto, pese a las largas filas en plena madrugada. En varias ocasiones, tuvieron que comprar en los exteriores; y, tanto dentro como fuera de este mercado, los precios se elevaron paulatina y exorbitantemente. Por ejemplo, un saco de cebolla paiteña pasó de costar entre $15 y $20 hasta alcanzar los $85. Don José menciona que "alteraban los precios, no querían vender... era terrible. Así hemos venido trabajando, luchando, para poder servir aquí en la comunidad [quiteña]".

Pese a que "ese virus, esa enfermedad ha venido", Don José y Doña Agustina "no se han dejado". Con un toque de humor, nos cuentan que sus hijos lloraban, mientras les pedían que cierren el "negocito" por uno o dos meses. Pero ellos decidieron no cerrar y "orando, rezando a Diosito lindo" continuaron con su actividad. Doña Agustina, que toda la vida ha trabajado, considera que al encerrarse en su casa podía pasar estresada, amargada, enferma y hasta "fastidiando" a sus cercanos. Además, se preguntaba cómo iba a pagar el arriendo. En cambio, en su su local, ella se siente útil y, sobre todo, que puede "servir a los clientes". Con el pasar de los días, los comerciantes del mercado de indígenas asociados se

"avisparon" y arrendaron locales en los alrededores. Actualmente, con la reactivación económica, las puertas del mercado volvieron a abrir y la pareja Puruwá retomó su rutina de abastecimiento: asistir todo los días a este mercado y asistir solamente una vez por semana al Mercado Mayorista. Don José puntualiza que, para ingresar al mercado indígena, los carros son fumigados y existen controles de temperatura. En el Mercado Mayorista estas medidas fueron temporales, únicamente al inicio de la pandemia "como engañando", pero en la actualidad funciona como antes. De igual manera, Doña Agustina enfatiza que en su local los productos son desinfectados, usan mascarilla y guantes, y atienden a los clientes desde fuera, con "alcohol a la mano".

Con la reactivación económica, las ventas han disminuido debido a que otros locales han abierto y la gente ha vuelto a los grandes supermercados. Sin embargo, además de la emergencia sanitaria y la crisis económica, reconocen que esto es propio de la temporada de vacaciones escolares. Por ello, se muestran optimistas y afirman que los clientes regresan porque en los supermercados "está más caro". También mencionan que al momento no enfrentan dificultades mayores para pagar sus obligaciones económicas, aunque desde la emergencia sanitaria han sufrido algunas irregularidades. Consideran que el cobro del agua y la luz de los meses de marzo y abril fueron exagerados, puntualmente en su domicilio.

A nivel regional, 80% de los emprendimientos se han visto afectados. En Ecuador se estima que el 20% de emprendimientos ha cerrado por la pandemia.

Fuente: IBID, ESAPE-ESPOL, 2020

Sin embargo, "no hubo cómo reclamar". Las cuotas de un préstamo para comprar un carro "más avanzadito" y que y que representa su herramienta de trabajo, también han sufrido alteración. Tras la congelación de éstas, por tres meses, la cooperativa prestamista incrementó arbitrariamente $10 a la cuota mensual fijada anteriormente. Don José y Doña Agustina acusan esta acción de robo, "pero qué más toca, toca aceptar y pagar".

Así también, desde la emergencia sanitaria, se han resignado a no visitar Cacha, su comunidad. En consecuencia, no han sembrado durante esta temporada. En ese sentido, afirman que, en el contexto de la pandemia, hay mayor riesgo de contagio en la ciudad que en las comunidades. Dentro de sus familias, que también viven en Quito, existen casos positivos de COVID-19. Su núcleo familiar, por su parte, ha optado por la medicina natural para prevenir contraer este virus. Su receta consiste en consumir a diario productos como tomate riñón, jengibre, kiwi, ajo, propóleo y hacer gárgaras con trago puro.

21% de los casos de COVID-19 en Ecuador se concentran en Pichincha.

Fuente: MSP, 2020

La información relacionada con la situación actual llega, principalmente, a través de medios televisivos y una que otra por medios digitales. A sus 64 y 69 años de edad, respectivamente, Doña Agustina y Don José emplean redes sociales para comunicarse -en kichwa- con sus hijos y familiares, mayoritariamente. Aunque, en un determinado momento, llegaron a utilizarlas para receptar pedidos de sus clientes, por mensajes o llamadas.

De este modo, Don José y Doña Agustina nos dejan un mensaje final: que la gente vuelva a las economías pequeñas, que compre en pequeños locales, que no se olviden que ellos fueron quienes abastecieron a las ciudades durante la pandemia y no es justo que ahora compren únicamente en los grandes supermercados. También hacen un llamado a las autoridades para que actúen con probidad en sus funciones y en beneficio de la mayoría de la población.

Agradecimientos

Quienes conformamos Investoria Foundation y somos parte de la iniciativa Mi Vida Cuenta, agradecemos profundamente a Doña Agustina y Don José Bastidas, quienes dejando de atender su local, su pasión y vida, nos regalaron su tiempo para compartir sus largos y arduos años de trabajo. Agradecemos también a Sumak Bastidas, hija de este matrimonio, quien fue nuestro punto de contacto, gestionó los por menores de conexión y nos ayudó con la traducción español-kichwa a lo largo de la entrevista. Esperamos nos sepan disculpar por no haber considerado esta brecha lingüística.

¡Yupaychani Tiya Agustina y Tiyu José!

Investoria
Foundation

Documento elaborado por:
Talía Calle C.
Josué Veloz B.

Investoria es una organización de la sociedad civil ecuatoriana, orientada a promover el desarrollo sostenible a través de la investigación y generación de proyectos sociales como tema prioritario para los gobiernos locales, empresas, organizaciones de la sociedad civil, universidades y ciudadanía con el objetivo de reducir las desigualdades sociales, económicas y ambientales en Ecuador y América Latina.

© El presente documento constituye un documento protegido por Derechos de Autor de titularidad de **INVESTORIA FOUNDATION**. Queda totalmente prohibida la reproducción, modificación, comercialización y distribución no autorizada de los contenidos del documento, constituyendo una infracción contra los derechos de propiedad intelectual. La información contenida en el presente documento es de carácter confidencial y no podrá ser divulgada sin el consentimiento expreso del titular.